



Anexo para el docente

Simjat Torá – Rabino Jagai Gross

Esta fiesta, que marca el final de Sucot y sella las festividades de Tishrei, es conocida en la comunidad como la Alegría de la Torá, Simjat Torá. Lo interesante es que este vínculo entre la última festividad de Sucot y la culminación de la lectura de la Torá aparece de modo tardío en la historia, siendo posterior la época de los Gueonim (Grandes Sabios).

En la Torá misma, la festividad se llama "Atzeret": "En el día octavo, será para vosotros Atzeret, no haréis tarea alguna de labor...". Nuestros Sabios compararon esto con un hombre que ha festejado con sus hijos por siete días, y cuando llega el momento de despedirse, les pide permanecer con ellos un día más, porque le es dura la separación de sus amados hijos. Así también ocurre con Sucot, tiempo de nuestra alegría: luego de siete días junto a lo sagrado en la sucá, D'os pide, en sentido figurado, permanecer un día más con sus hijos...

Hoy en día llamamos al último día de Sucot en Eretz Israel, la Fiesta de Simjat Torá (fuera de Israel se han fijado dos días festivos; por ello el octavo día se llama Shmini Atzeret, y el noveno, Simjat Torá). Este día se termina de leer la Torá entera y se la reinicia de inmediato, desde Bereshit.

En el pasado tenían lugar dos costumbres diferentes respecto de la finalización de la lectura de la Torá. La costumbre en Eretz Israel era terminar dicha lectura una vez cada tres años, mientras que la costumbre en Babilonia era dividir la Torá en parashot, tantas como el número de Shabatot del año, y cada año se termina el ciclo completo de lectura de la Torá. Este uso se convirtió en central en todas las Diásporas y según él nos conducimos también hoy.

Hakafot (Vueltas)

Para expresar la alegría que se siente hacia la Torá, en las comunidades judías se instauró la costumbre de las hakafot. Se extraen todos los rollos de la Torá del Arón Hakodesh (el Armario Sagrado) hacia el centro de la sinagoga y toda la comunidad da vueltas a la bimá (estrado) siete veces. En cada vuelta se baila y se cantan diversas canciones litúrgicas. A esta costumbre se le atribuyeron explicaciones diversas. Algunos ven en las siete vueltas a los siete "Ushpizín"





(huéspedes en arameo) que eran invitados a la sucá durante los siete días de Sucot: Abraham, Itzjak, Yaacov, Yosef, Moshé, Aharón y David.

Otros han escrito que las siete hakafot recuerdan las siete vueltas que dio Yehoshúa a las murallas de Jericó, vueltas que, como se recordará, provocaron la caída de las murallas. Según esta visión, expresamos la esperanza de que las murallas entre el pueblo de Israel y D'os caigan después de las vueltas con los rollos de la Torá. Todo el pueblo participa en las hakafot y su alegría es grande. Se pone gran énfasis en hacer participar a los niños pequeños en las hakafot, y hoy se puede ver niños con pequeños rollos de la Torá y banderas especiales en honor a la festividad. El objetivo es estimular el amor de los niños hacia la Torá, para que sientan deseos de estudiarla.

(Un recuerdo entrañable del anhelo de los niños por esta bandera especial se puede leer en el inolvidable relato de Sholem Aleijem, "La bandera", en el que el famoso protagonista, Tópale Tuturitu ahorra centavo por centavo para comprarse la bandera con la manzana y la vela, para Simjat Torá...)

Generalmente, un muchacho de menos de 13 años no puede subir a la Torá, pero en Simjat Torá reglamentaron una aliá especial para niños, en la que todos los niños se aprietan en la sinagoga bajo un talit (como una jupá...) y un adulto asciende y lee con ellos los versículos con los que Yaacov bendijo a los hijos de Yosef antes de su muerte: "El Ángel que me libró de todo mal, bendiga a los muchachos, y sean ellos llamados con el nombre mío y los de mis padres..." Esta aliá se llama: "la aliá de todos los muchachos".

De novios y novias

Nuestros Sabios llamaron a la Torá "Novia" (Kalá) y al Pueblo de Israel, "Novio" (Jatán), alegoría del amor que reina entre el pueblo y su Torá sagrada.

De esta alegoría se ha desarrollado la costumbre según la cual, el que tiene el privilegio de subir a la Torá para la última aliá, la que culmina la lectura de toda la Torá, es llamado "Jatán Torá", y el que tiene el privilegio de subir para recomenzar la lectura desde Bereshit se llama "Jatán Bereshit". En las comunidades judías se acostumbraba honrar a los notables de la comunidad con dichas aliot.





A estos olim notables no les salía barato el honor, pues invitaban a toda la feligresía a un "Kidush Jatanim", es decir una gran comida en la que agradecían a toda la comunidad por el honor del que han gozado al terminar la lectura de la Torá y reiniciarla.

En el pasado, incluso, se acostumbraba en diversas comunidades acompañar a los Jatanim a su salida de la sinagoga y extender sobre ellos una Jupá, tal como se estila en las bodas, cuando extendemos una Jupá por sobre el novio y la novia.

Fin del proceso

Algunos líderes jasídicos dicen que Rosh Hashaná, Iom Kipur y Sucot son en sí preparativos para la gran fiesta de Simjat Torá. Es decir, que este día es la cumbre de todas las festividades de Tishrei. Si se quiere, hay aquí un mensaje para el resto del año. Estamos a las puertas del invierno, un tiempo en el que los días se acortan y las noches se alargan, días en los que el frío y la melancolía lo invaden todo. La fiesta de Simjat Torá es como la última estación de gasolina antes del largo y difícil viaje que estamos por emprender. Hemos pasado por diversas estaciones, la pavora del Juicio y los Días Terribles, el pedido de perdón y absolución de Iom Kipur y la alegría de Sucot. El punto culminante de alegría es Simjat Torá, una alegría que podrá iluminar las largas noches de invierno hasta el inicio de la primavera.





Alegría y modestia

Al fin y al cabo, piensa por mérito de quién te hiciste merecedor de bendecidas cosechas. ¿De verdad fueron solo tus esfuerzos y tu laboriosidad lo que te redundó en cosechas tan abundantes, o tuviste un socio en el Universo? ¿Quién hizo caer la lluvia en su tiempo indicado, y quién el rocío? ¿Quién hizo salir el sol, y quién hizo soplar los vientos prolíficos? Toda esta abundancia se te da sobre la base de la reciprocidad y el amor.

Mantén la actitud y el equilibrio, no lo arruines, tampoco te enorgullezcas de tu exclusividad. Alégrate y sé humilde.

Arieh Ben Gurión

El relato de lo eterno

El duro y tormentoso verano llegó nuevamente a su fin. Se callaron las voces de la cosecha y el sonido del ganado. Se dismantelaron jardines, se fatigaron los campos. A los márgenes se junta los tumultos, y las últimas cosas se encuentran con las primeras que se repiten y en el aire, plétórico del dulzor de Tishrei, llegan voces de vida desde una desconocida profundidad.

La cosecha. Tu rostro torna hacia las anchuras del pan y del fruto, y tus oídos atentos a lo que viene y se va. Frente al sol que se apura a ocultarse, más allá de la polvareda campestre, surge el otro rostro de lo que existe. Y tú haces balance, contigo mismo, con el hombre y con el mundo. Y tu balance pasa al silencio de la piedra, que recuerda.

Enorme fatiga y profundidad de lo visto. Ves ojos fascinados, atrapados en un lugar de crepúsculo, ojos malvados que descienden al más allá, ojos anhelantes de primeros y últimos, de ancianos y mancebos, con amor derramado sobre tales montículos. La cosecha. Cosecha de fruto y delicia de mies, cosecha de ecos de vida, de aquí y de más allá. Y un espíritu vespertino bueno susurra con espinas el relato de lo eterno, del ser y del dejar de ser, del amanecer y del ocaso.

(Yehoshua Ravinov Gabat)





Sucot es en Tishrei y no en Nisán

La mitzvá (precepto) para Israel es salir de sus casas y habitar en cabañas (sucot) desde el 15 del séptimo mes, en recordación de las cabañas en las que D'os los hizo habitar tras la salida de Egipto. La salida de Egipto ocurrió en Nisán, y por eso hubiera correspondido fijar esa recordación en la época en que primeramente sucedió, en Nisán. Entonces, ¿por qué nos fue prescripto llevarlo a cabo en Tishrei?

Existen varias razones para ello, y la principal es que se note que la salida de la casa se realiza en honor a D'os. En los días de Nisán, la persona acostumbra salir de su casa para su solaz y vivir en una sucá, pues ya han cesado las lluvias y aumenta el calor; pero en los días de Tishrei todos vuelven de sus cabañas a sus casas debido a las lluvias inminentes y por no pernoctar allí en las noches que se alargan. Pero es Israel el que ha fijado vivir en la sucá en Tishrei, para que todos vean que lo hacen por el decreto de D'os y en honor a Su nombre. Pues así está escrito: "Para que vuestras generaciones sepan", es una mitzvá en la que debe ser notorio y sabido que la sucá está hecha en honor a D'os.

Sefer Hatodaá (Libro de la Conciencia)

